



REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN ECONÓMICA

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA EDUCACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA PARA LOS BANCOS CENTRALES?

NIDIA GARCÍA BOHÓRQUEZ*

Las consecuencias de la crisis financiera de 2008 permitieron observar no solo fallas estructurales en el marco regulatorio sino también un bajo nivel de educación financiera y de información de la mayoría de los consumidores financieros. Este hecho, aunado a la creciente variedad y complejidad de los productos y servicios financieros disponibles en la actualidad, ha conllevado a una creciente toma de conciencia pública en la mayoría de los países desarrollados y en desarrollo, así como de sus instituciones estatales, con el fin de elevar el nivel de educación financiera, también conocida como capacidades financieras.

* La autora es Jefe de la Sección de Educación Económica y Financiera, Departamento de Comunicación y Educación Económica y Financiera del Banco de la República. Las opiniones no comprometen a la Institución ni a su Junta Directiva.

En términos generales, la educación financiera puede ir desde un concepto muy básico, relacionado con el conocimiento de conceptos financieros y el desarrollo de habilidades financieras, hasta uno más avanzado que abarca actitudes y comportamientos financieros deseables. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la educación financiera se define como:

[...] el proceso a través del cual los consumidores/inversionistas mejoran su comprensión de los productos financieros, los conceptos, los riesgos y, a través de la información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan habilidades para ser más conscientes sobre los riesgos y oportunidades financieras, para la toma de decisiones informadas, para saber a dónde acudir en caso de necesitar ayuda, y para tomar otras acciones efectivas que mejoren su bienestar financiero¹.

1 OCDE Council (2005). "Recommendation on Principles and Good Practices for Financial Education and Awareness" [en línea], disponible en: <http://www.financial-education.org/dataoecd/7/17/35108560.pdf>. Traducción tomada de la *Estrategia nacional de educación económica y financiera (EEF): una pro-*

Bogotá, D. C.,
junio de 2013 - núm. 169

Editora:
Gloria Alonso Másmela
ISSN: 01240625



Reportes del Emisor es una publicación del Departamento de Comunicación y Educación Económica y Financiera del Banco de la República. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

Reportes del Emisor puede consultarse en la página electrónica del Banco de la República.
http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_emisor.htm

Diseño y diagramación:
Banco de la República.

Esta definición de *educación financiera* concuerda con el término de *capacidades financieras*, desarrollado por el Banco Mundial (2013), el cual abarca desde conocimientos hasta actitudes y comportamientos relacionados con la participación en las decisiones financieras, de planeación y control del uso del dinero, y el equilibrio de ingresos y gastos.

Los bancos centrales han estado entre los principales abanderados del fomento de la educación económica y financiera mundial, incluso un par de décadas antes de la crisis financiera de 2008. Inicialmente sus programas se desarrollaron por el interés de garantizar una comunicación efectiva con el público en favor de la estabilidad de precios, pero recientemente vienen cumpliendo una función cada vez más amplia al promover en la comunidad el conocimiento de temas económicos y financieros, que son de vital importancia en la toma de decisiones económicas de las personas, los cuales redundan en el bienestar de la sociedad.

La educación económica y financiera (EEF) es, de esta manera, pilar de una estrategia de comunicación eficiente de un banco central: si el público no tiene un conocimiento básico de economía, y en particular de la política monetaria, no puede tampoco comprender los mensajes del Emisor, y contribuir en la consecución de su misión legal. De acuerdo con Gnan *et al.* (2007), “El objetivo legal de un banco central, garantizar la estabilidad de precios, podría, por extensión, entenderse como la inclusión de un mandato de una estrategia de comunicación que asegure el respaldo público para el logro de la meta”. Para que la comunicación sea efectiva se requiere que sea transparente (Schwartz, M. y Galván, S., 1999) y que la población cuente con elementos básicos que le permitan entender el mensaje en determinado contexto, lo cual le es proporcionado por la EEF.

Desde esta perspectiva, Gnan *et al.* (2007) plantean que los bancos centrales tienen varias razones

para desarrollar programas que fomenten la EEF: en primer lugar, porque esta eleva la efectividad de la política monetaria, y en segundo lugar, porque promueve tanto la aceptación de las acciones de los bancos centrales, como el reconocimiento público de la institución. Relacionado con el propósito de lograr que se eleve la efectividad de la política monetaria, la EEF promueve a que los individuos: i) sean más receptivos con los objetivos de política monetaria; en tanto reconozcan los efectos adversos de la inflación apoyarán la labor del banco de mantener una inflación baja y estable; ii) tengan mejor entendimiento de la estrategia de política monetaria; iii) comprendan las acciones que se realizan para lograr los objetivos de la política monetaria. Todo esto fomenta que los agentes económicos creen en la meta de inflación (numérica) anunciada por los bancos centrales, y de esta manera anclen sus expectativas de inflación, y tomen mejores decisiones económicas de mediano y largo plazos, lo cual, a su vez, contribuye a que en efecto el banco central cumpla con la meta.

Adicional a los argumentos por los que a un banco central le interesa en particular impulsar la EEF, existen otros dos, que a su vez justifican la participación en procesos de EEF de otras instituciones públicas y privadas. En primer lugar, se considera que la EEF suaviza el funcionamiento de los mercados financieros: un mayor nivel de educación e información financiera permite a las personas tomar mejores decisiones financieras e incluirse de manera efectiva en el sistema financiero a lo largo de su vida, lo cual impacta positivamente su bienestar, el de su familia y en últimas favorece la estabilidad financiera. A este argumento se puede agregar que, además de los efectos positivos de la inclusión sobre el bienestar de los individuos y de la economía, al banco central le interesa la inclusión financiera en la medida en que contribuye a la estabilidad financiera, pero además porque con esta se incrementa el campo de acción para transmitir la política monetaria y su implementación (Gutiérrez *et al.*, 2011). En segundo lugar, se espera que la EEF favorezca una política económica sostenible al empoderar a las personas: ciudadanos con mayores niveles de

puesta para su implantación en Colombia (2010), documento desarrollado conjuntamente por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, el Ministerio de Educación Nacional, el Banco de la República, la Superintendencia Financiera de Colombia, el Fondo de Garantías de Instituciones Financieras, el Fondo de Garantías de Entidades Cooperativas y el Autorregulador del Mercado de Valores.

EEF tienen más capacidad de comprender y tomar una posición frente a los hechos económicos y, por tanto, frente a las políticas económicas de su país, generando presión social para mantener las políticas económicas más favorables para su sociedad. A esto se puede adicionar que la EEF contribuye a empoderar al consumidor financiero, brindándole el conocimiento sobre sus derechos y deberes ante el sistema financiero, así como la información relevante para hacer uso apropiado de los mecanismos para su protección.

Con respecto a las razones de por qué un banco central debe tener programas de EEF, diferentes estudios han mostrado cómo los mayores niveles de educación financiera explican una mayor comprensión del concepto de inflación, una formación apropiada de expectativas de inflación y una mejor planeación financiera. Los resultados de la Encuesta de Michigan (Bruine de Bruin *et al.*, 2010) muestran que las personas con menor educación financiera tienden a tener menos confianza en sus conocimientos financieros, menores horizontes de planeación financiera, así como mayores expectativas de inflación. Por su parte, Burke y Manz (2011) con un experimento encontraron que las personas con mayor nivel de EEF presentan menores errores en promedio y menores errores absolutos al pronosticar la inflación, mejores percepciones y predicciones de la inflación observada y, adicionalmente, seleccionan fuentes de información más pertinentes a la hora de buscar información relevante para predecir la inflación.

Estos resultados contrastan con los hallazgos recientes sobre los bajos niveles de educación financiera o capacidades financieras de la población, a partir de encuestas aplicadas en diferentes países², las cuales muestran que en general el nivel de EEF de la población es bajo e insuficiente para que se dé un acceso y uso efectivo del sistema financiero por parte de la población, situación que se intensifica en las economías emergentes. Por esta razón,

en diferentes países se han implementado políticas nacionales de educación financiera, en todos los casos lideradas por o con la participación del banco central, a partir de lineamientos específicos para las diferentes iniciativas en este campo.

Pese a que el papel de promoción de la EEF que vienen realizando en el mundo los bancos centrales es fundamental para contribuir a un cambio positivo de comportamiento financiero de los individuos, el cual genere un ambiente económico más estable y sostenible, no es la única condición que se requiere para lograr y potenciar los efectos positivos que de esta se desprenden; además, se necesitan otros elementos desde una perspectiva de la demanda, pero también desde oferta, dentro de un marco regulatorio adecuado.

La educación financiera, por tanto, es una condición necesaria pero no suficiente para lograr un mayor bienestar económico general. Estas políticas se nutren de la educación financiera, pero requieren de factores favorables externos como intervenciones estatales que promuevan la inclusión financiera efectiva mediante un sistema financiero capaz de ofrecer un rango de servicios apropiados y asequibles para los diferentes grupos poblacionales, así como una estructura de regulación financiera que les permita a los individuos un acceso efectivo al mercado financiero.

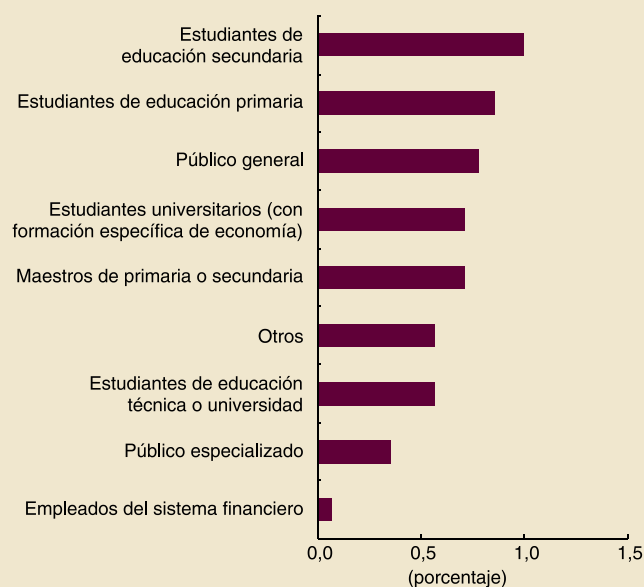
En ese sentido, la principal razón del interés de un banco central por promover la EEF, no solo desde su institución sino también desde la política pública, parte del consenso internacional de que esta contribuye a mejorar los comportamientos financieros de los individuos y el de la economía en general, así como es uno de los elementos clave para lograr una inclusión financiera efectiva.

La EEF de los bancos centrales en América Latina

Desde hace más de treinta años ya algunos bancos centrales, como el Deutsche Bundesbank, la Reserva Federal de los Estados Unidos y el Banco de Inglaterra, habían empezado a desarrollar los primeros programas de EEF. Desde la década de los noventa a estos se han sumado la mayoría de bancos centrales de países europeos, el mismo Banco Central Europeo, y más

2 Xu y Zia (2012) ofrecen un completo compendio de los resultados de encuestas de EEF aplicadas en trece países de todos los niveles de ingreso.

Gráfico 1
Públicos objetivos de los programas de educación económica y financiera de los bancos centrales de Latinoamérica, 2011



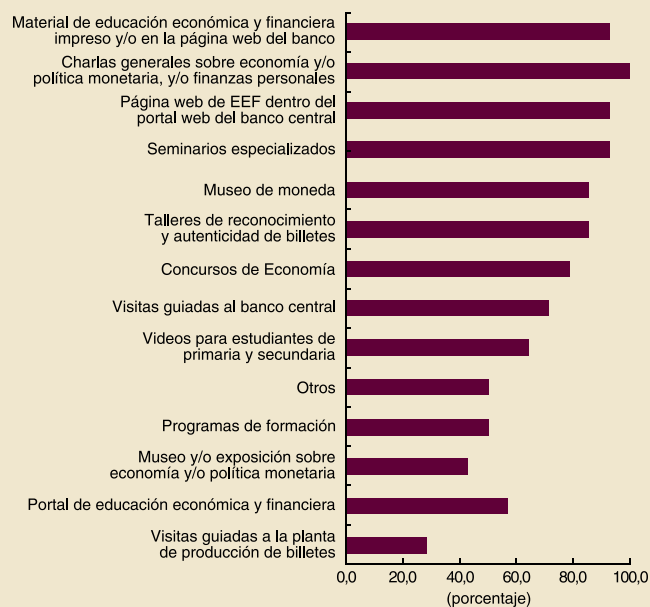
Fuente: elaboración con información de la encuesta sobre educación económica y financiera en los bancos centrales, páginas electrónicas de los bancos centrales y presentaciones de la primera conferencia sobre Educación económica y financiera del Cemla.

Gráfico 2
Ponderación de temas estratégicos de educación económica y financiera en los bancos centrales de Latinoamérica, 2011



Fuente: elaboración con información de la Encuesta sobre educación económica y financiera en los bancos centrales, páginas electrónicas de los bancos centrales y presentaciones de la primera Conferencia sobre educación económica y financiera, organizada por el Cemla, el Banco de la República y el Consejo de Educación Económica.

Gráfico 3
Servicios de educación económica y financiera que ofrecen los bancos centrales de Latinoamérica, 2011



Fuente: elaboración con información de la encuesta sobre educación económica y financiera en los bancos centrales, páginas electrónicas de los bancos centrales y presentaciones de la primera conferencia sobre Educación económica y financiera del Cemla.

recientemente los bancos centrales latinoamericanos. Esta tendencia mundial parte de la comprensión por parte de las instituciones monetarias de la EEF como una oportunidad de contribuir a la formación económica de sus países, brindar herramientas que empoderen a sus ciudadanos y, además, estimular el respaldo de la sociedad por la estabilidad de precios.

De acuerdo con los resultados de la actualización de la encuesta de EEF a los bancos centrales de América Latina, aplicada por el DCEF en 2011 a catorce bancos centrales (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela), todos los consultados realizan programas de educación económica, educación financiera, o ambas, y en general están muy comprometidos con el fomento de la EEF. Para diez de estos la promoción de la EEF es un objetivo fundamental y hace parte de su plan estratégico, y siete de ellos cuentan con una sección o área dedicada a las actividades de EEF (Argentina, Chile, Brasil, México, Uruguay, Venezuela y Colombia).

La EEF de los bancos centrales en la región se ha dirigido al público general, aunque con mayor énfasis a estudiantes de primaria y secundaria (Gráfico 1). El objetivo principal es que comprendan la misión, funciones y decisiones de un banco central; aunque recientemente también se vienen involucrando con fuerza los temas financieros (Gráfico 2), particularmente en aquellos bancos centrales que también tienen funciones de regulador. Además, se encuentra que para la mayoría de los casos las alianzas de los emisores latinoamericanos con los sectores público y privado continúan siendo incipientes, limitando las posibilidades de expansión de los programas. Dentro de sus proyectos de EEF, los bancos centrales desarrollan material educativo, charlas generales sobre economía y páginas web de EEF (Gráfico 3). Adicionalmente, en la región ya se ha avanzado en la elaboración de estadísticas y evaluaciones de impacto de los programas; aunque esto todavía no es una generalidad. Finalmente, los bancos centrales de América Latina que en la actualidad realizan más proyectos en temas de EEF son el Banco Central de la República de Argentina y el Banco de la República.

La EEF del Banco de la República

Dentro del marco de una estrategia de comunicación efectiva, el Banco de la República ha llevado a cabo acciones orientadas a fomentar la EEF en el país, con el propósito de fortalecer y divulgar las funciones del Banco, así como afianzar temas de economía y de finanzas básicas en diversas audiencias. Esta labor contribuye a que los ciudadanos comprendan los objetivos de la política monetaria y los efectos de la inflación. La EEF, además, genera efectos positivos en el bienestar general de los ciudadanos, ya que les brinda herramientas para proteger sus derechos como consumidores financieros y facilita los procesos de la inclusión financiera.

Los programas de EEF que el Banco realiza involucran tanto a la población en general como a grupos especializados, tal como se detalla a continuación:

Público general:

- Exhibición Monetaria Interactiva (EMI):
La EMI es una sala didáctica que permite que sus visitantes aprendan, mediante el juego, sobre temas

relacionados con el dinero, la inflación, el sistema económico, la política monetaria, así como la historia, las funciones y las atribuciones del Emisor.

- Portal de acceso “para estudiantes y maestros” en la página web³:
En este portal se puede descargar información sobre las actividades y materiales que tiene el Banco para estudiantes y maestros.

Estudiantes de colegio:

- Taller de ahorro para niños:
Desde 2012 el Banco ofrece el taller de ahorro denominado: “Una alcancía para alcanzar mis sueños”, dirigido a niños entre 6 y 12 años de edad. El objetivo de la actividad es brindar herramientas teóricas y prácticas que les permitan comprender que la escasez obliga a elegir; establecer las diferencias entre necesidades y deseos; explorar diferentes formas de ahorro; así como reflexionar sobre la importancia de realizar un plan de ahorro para alcanzar las metas.
- Concurso “De la banca escolar a la banca central”:
Es un concurso nacional dirigido a jóvenes colombianos de los grados 10, 11 y 12, que los convoca para que desde una perspectiva personal y cotidiana analicen un tema económico específico propuesto por el Banco.
- Programa Finanzas para el Cambio:
Desde 2008 el Banco de la República, en alianza con las fundaciones Citibank y Dividendo por Colombia, ha venido desarrollando un programa de EEF denominado Finanzas para el Cambio, dirigido a maestros de secundaria en colegios públicos de Bogotá, Medellín, Cartagena, Cali y, desde 2012, de Barranquilla y Bucaramanga. En estas capacitaciones se explican los conceptos básicos de economía, herramientas de finanzas personales y se expone qué es el Banco de la República, cómo

3 Todo el material y las actividades del Banco de la República son gratuitas y de acceso libre.

funciona la política monetaria, y por qué es importante que el Emisor mantenga la inflación baja y estable. Además, se realizan visitas de seguimiento en el aula y evaluaciones a los estudiantes.

Estudiantes universitarios de economía:

- Concurso nacional de ponencias “Jesús Antonio Bejarano” de Fenadeco:
Desde el año 2008 el Emisor ha venido apoyando a la Federación Nacional de Estudiantes de Economía (Fenadeco) con la realización del Concurso nacional de ponencias “Jesús Antonio Bejarano”, donde participan las facultades de Economía del país. El Banco ha premiado a los estudiantes que ocupan el primer lugar del concurso.
- Concurso Académico Nacional de Economía (CANE) de la Universidad del Rosario:
El CANE es una iniciativa del Consejo Estudiantil de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario, en el cual se invita a participar a un equipo de estudiantes por cada facultad de Economía del país a un concurso de preguntas sobre macroeconomía, microeconomía, historia del pensamiento económico y econometría. Desde 2009 el Banco apoya esta iniciativa, premiando a los tres equipos finalistas.

Además de lo anterior, el Banco ha participado de manera permanente en diferentes procesos inter-institucionales de carácter estatal para definir una política pública de EEF en Colombia, con el fin de promoverla entre la población colombiana. En esta misma vía, y con el fin de aprender y compartir experiencias internacionales en este campo, el Banco de la República es miembro de dos redes de trabajo: la Red de Educación Financiera (INFE, por su sigla en inglés), de la OCDE, y la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI, por su sigla en inglés). Adicionalmente, el Banco viene promoviendo la medición de los conocimientos y capacidades financieras de la población colombiana mediante las encuestas de carga y educación financiera, y la de capacidades financieras, esta última desarrollada con el apoyo del Banco Mundial. Así mismo, la

investigación que el Banco ha venido desarrollando en estos temas para Colombia permitirá mejorar la comprensión de la situación de la EEF en el país como apoyo a la definición de las políticas públicas nacionales. **RE**

Bibliografía

Bruine de Bruin, W.; Van der Klaauw, W.; Downs, J.S.; Fischhoff, B.; Topa, G.; Armantier, O. (2010). “Expectations of Inflation: The role of Financial Literacy and Demographic Variables”, *Journal of Consumer Affairs*, núm. 44, 381-402.

Burke, M.; Manz, M. (2011). “Economic Literacy and Inflation Expectations: Evidence from a Laboratory Experiment”, FRB Boston Public Policy Discussion Paper Series, núm. 11-8.

Gutiérrez, J.; Capera, L.; Estrada, D. (2011). “Un análisis del endeudamiento de los hogares”, *Temas de Estabilidad Financiera*, núm. 61, septiembre.

Gnan, E.; Silgoner, M.; Weber, B. (2007). “Economic and Financial Education: Concepts, Goals and Measurement”, *Monetary Policy & the Economy*, Vienna, tercer trimestre.

OCDE (2005). “Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies”, documento interno.

Schwartz, M.; Galván, S. (1999). “Teoría económica y credibilidad en la política monetaria”, Documento de Investigación, núm. 9901, Dirección General de Investigación Económica, Banco de México.

Xu, L.; Zia, B. (2012). “Financial Literacy around the World: an Overview of the Evidence with Practical Suggestions for the Way Forward”, Working Paper, núm. 6107, World Bank Policy Research, Washington, D. C.

World Bank (2013). “Financial Capabilities in Colombia: Results from the National Survey on Financial Behaviors, Attitudes and Knowledge”, documento de divulgación, Latin America and the Caribbean Region.